



Tim Burton y Monica Bellucci terminaron su relación

A través de un escueto comunicado en conjunto, en el que el cineasta de 67 años y la actriz italiana, de 60, declararon tenerse mucho respeto y afecto, la pareja anunció su separación tras tres años de relación. Aunque se conocieron en el Festival de Cannes de 2006, cuando ambos tenían otras parejas —él estaba con Helena Bonham Carter y ella con Vincent Cassel—, recontactaron en 2022, cuando Bellucci le entregó a Burton un premio en el Festival Lumière en Francia. Sin embargo, no confirmaron oficialmente el romance hasta octubre de 2023, cuando aparecieron juntos en el Festival de Roma. La actriz fue parte del elenco de la más reciente película del director, “Beetlejuice Beetlejuice”.

Pink Floyd reedita uno de sus álbumes emblemáticos

La banda de rock británica anunció que el 12 de diciembre relanzará una edición especial de “Wish you were here”, uno de sus discos icónicos que está cumpliendo medio siglo desde su lanzamiento en 1975. La producción fue la primera de la agrupación en alcanzar el número uno en las listas de álbumes más exitosos; entre estas, U.K. Albums y Billboard. Reconocido como uno de los mejores discos de rock clásico, con más de 20 millones de copias vendidas, estará disponible en una edición de lujo que, además, incluye un vinilo con grabaciones del concierto que el grupo realizó en Wembley en 1974. La edición especial ofrece, además, material inédito y 16 grabaciones en vivo de un *show* en Los Angeles Memorial Sports Arena, con imágenes restauradas por el músico y productor Steven Wilson, quien ha hecho varias colaboraciones con la banda.

Taylor Swift prepara evento en cines para su nuevo álbum

La cantante mostrará en un filme exclusivo el proceso de realización de “The Life of a Showgirl” en salas selectas de Estados Unidos, con el objetivo de acompañar el lanzamiento del disco, programado para el sábado 3 de octubre.



“Denominación de origen” ha sido vista por más de 105 mil personas.

FERNANDO ZAVALA

“El cine chileno goza de muy buena salud, pero internacional”, advierte el cineasta Tomás Alzamora. “Conecta con Europa o en el circuito de festivales, pero en Chile da la impresión de que sigue siendo de nicho, del cine arte, de los cinéfilos”, agrega.

Aún navegando las inciertas aguas de la pospandemia, Alzamora es el responsable de la cinta local más exitosa del año, “Denominación de origen”, que según cifras oficiales ha sido vista por más de 105 mil personas, número que incluye su paso por salas comerciales (aproximadamente 60 mil espectadores), alternativas y también funciones especiales a lo largo del país.

Y aunque ese resultado está lejos de lo obtenido en 2023 por cintas como “La memoria infinita” y “Papá al rescate” (que superaron los 200 mil espectadores), lo cierto es que parece haber reactivado un entusiasmo por la producción nacional. “Fue muy lindo haber movido distintas generaciones y llevar a los cines a personas que habitualmente no iban a ver cine chileno”, destaca Alzamora.

Junto con “Denominación de origen”, aquella curiosidad se ha visto reflejada en otras dos películas nacionales. Ambas, coincidentemente, dirigidas por Boris Quercia: la comedia “¿Cuándo te vas?” y el drama “Me rompiste el corazón” (aún en cartelera), que según cifras oficiales han sido vistas por 40.055 y 49 mil espectadores, respectivamente (resultados hasta el pasado fin de semana). Según Quercia, “cada cineasta tie-

El comienzo de la reconexión con el público

Películas locales como “Denominación de origen” y “Me rompiste el corazón” han funcionado en su paso por los cines, mientras que otras como “La ola” y “Oro amargo” no lo han logrado.

ne el derecho de hacer la película que quiera, pero a mí el cine que me gusta hacer es uno convocante, con el que el público se sienta identificado. Por ejemplo, ‘Me rompiste el corazón’ es una historia de amor trágico, imposible, en un Chile popular. Y es convocante, porque habla de las raíces de la cultura popular chilena, además conectado con una obra de teatro que tuvo mucho éxito como ‘La Negra Ester’. Y en ‘¿Cuándo te vas?’ hablábamos del cambio en el paradigma de muchos jóvenes que se están quedando a vivir con sus papás, lo que crea nuevos problemas. Eso era interesante y novedoso verlo en pantalla”.

Con el resultado de estas películas, puede hablarse de al menos el comienzo de una reconexión del público con el cine chileno. Para Alzamora, “la verdad, no sé si es un regreso. Eso habría que verlo en el comportamiento del público en los próximos años. Pero siento que el éxito de las películas este año tiene que ver con que son historias arraigadas en la identidad de nuestro país, y ojalá la industria reflexione al respecto y

pueda seguir esta senda para reafirmar esa reconexión. Quiero creer que hay un regreso o, por lo menos, una nueva atención”.

Tanto Alzamora como Quercia coinciden que la promoción es pieza clave. Boris Quercia dice tener la esperanza “de que podamos reencontrarnos con el público como hace un par de décadas atrás, donde al menos había una película chilena que podía competir con las de Hollywood, todavía estamos lejos de eso. Ahora tenemos otro problema endémico, todas las películas chilenas terminan de hacerlas y no tenemos mucha capacidad de distribución, porque tenemos los presupuestos casi justos para filmar, no para promover”.

Sin buenos resultados

El Estado, a través del Fondo de Apoyo al Cine y al Teatro de BancoEstado, relanzado recientemente, aportó en 2024 \$100 millones a tres películas que llegaron este año a las salas. Y los números que obtuvieron las tres fueron bajos.

“La ola”, de Sebastián Lelio, bajo la producción de Fábula y con gran promoción (estrenada el pasado 28 de agosto y hoy en cartelera en solo una sala en Santiago), había llevado hasta comienzos de esta semana unos seis mil espectadores; “Oro amargo”, de Juan Francisco Olea, hizo poco más de cuatro mil, y “Los People in the Dragon”, de Pablo Greene, alrededor de 3.700. Estas cifras solo incluyen el público obtenido en salas comerciales, no el total de las salas alternativas o funciones especiales.

Tomas Alzamora afirma que sería interesante volver a mirar el fondo de BancoEstado para que más películas pudieran ser beneficiadas. “Pero creo que lo que más urge es una ley de cuota de pantalla. Esas tres películas se estrenaron, pero estuvieron pocos días en pantalla. Hay apoyos, pero no sacamos nada con tener más fondos si no hay nada que nos proteja en las salas. Creo que sin una ley que nos proteja en los cines esa plata, que es de todos los chilenos, se desperdicia”.

Crítica de Teatro:

“La remolienda”, chilenidad en su máxima expresión

MARIO VALLE

A solo días de cumplirse 60 años de su estreno, un nuevo remontaje de “La remolienda” llega a la escena local. Una de las obras cumbres del dramaturgo nacional Alejandro Sieveking (1934-2020) debutó el 8 de octubre de 1960, en la Sala Antonio Varas del Teatro de la Universidad de Chile, bajo la dirección del cantautor Víctor Jara, y con un elenco que incluía importantes nombres de las tablas chilenas como Bélgica Castro, Carmen Bunster, Mario Lorca, Tomás Vidiella, Eduardo Barril, Jorge Boudon, Tennyson Ferrada, Sonia Mena y Kerry Keller, entre otros.

Junto a “La pérgola de las flores” y “La negra Ester”, “La remolienda” es una de las obras nacionales que más se ha montado y, especialmente, en fechas como Fiestas Patrias, por ese aire criollo que la hace tan reconocible.

También ha sido representada en Argentina, Estados Unidos y Costa Rica, y en 2007 tuvo una poco lograda versión cinematográfica, a cargo de Joaquín Eyzaguirre.

La versión que ahora está en escena pertenece a la compañía La Originaria, que se ha especializado en obras de autores locales. Este es el decimocuarto año que presenta esta pieza con algunos cambios en su elenco, pero siempre bajo la dirección de Hernán Vallejo.

La trama cuenta la historia de una viuda, Nicolasa (Enoe Coulon), quien vive en un enclave cordillerano y decide bajar a Curanilape (ficticio pueblo rural del sur de Chile) después de muchos años con la intención de que sus tres hijos: Nicolás (Álex Vidal), Graciela (Íñigo Urrutia) y Gilberto (Jacob Reyes) conozcan a alguna joven para casarse, así como los adelantos de la vida moderna, la luz eléctrica entre ellos. Casualmente llegan a un prostíbulo, una casa de remolienda como eran conocidos, que regenta Rebeca (Katty Kowaleczko) y donde trabajan Yola (Bárbara Santander), Isaura (Ángela Vallejo) y Chepa (María José Moya). Nicolasa se encuentra con la sorpresa de que Rebeca es su hermana, a la que hace mucho tiempo no veía.

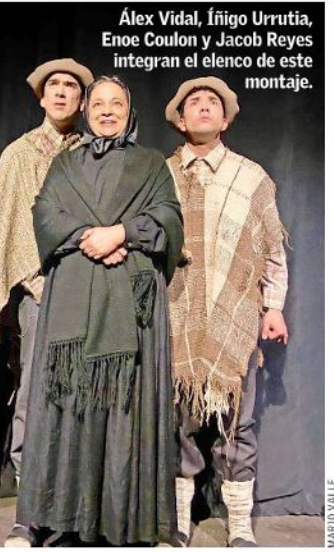
Esta comedia de equivocaciones está muy bien condimentada por un texto en que abundan términos coloquiales locales de antaño como

la “elétrica” para referirse a la luz eléctrica, entre varios otros.

Con una escenografía sencilla y un buen vestuario, esta pieza es tan potente que se sustenta por sí sola. Además, cuenta con un afiatado elenco, uno de 12 actores, algo poco usual en los tiempos que corren. Katty Kowaleczko demuestra una vez más su versatilidad al representar muy bien a esta pizpireta doña. Enoe Coulon tiene el gran desafío de encarnar a Nicolasa, papel que han tenido bajo sus hombros actrices de la talla de Bélgica Castro, Ana González, Gabriela Medina y Diana Sanz, y logra desarrollarlo con aplomo y dignidad. Del resto del elenco cautivan María José Moya y Jacob Reyes, quienes dan vida a la tierna pareja joven.

“La remolienda”, de una hora y 25 minutos de duración, es chilenidad en su máxima expresión. Esta obra costumbrista de realismo poético representa sin adornos la naturaleza, pensamiento y lenguaje de personas del sur del país de aquellos años. Manteniendo plena vigencia, trasunta una cierta nostalgia por la ingenuidad, el compromiso y la vida rural muy bien representados y expresados en cada una de sus escenas.

Teatro Mori Vitacura. Funciones de jueves a sábados, a las 20:00 horas. Hasta el 27 de septiembre.



Álex Vidal, Íñigo Urrutia, Enoe Coulon y Jacob Reyes integran el elenco de este montaje.

Crisis en Disney tras suspensión de Jimmy Kimmel

El comediante recibió apoyo de Hollywood, incluyendo el de otros conductores de *late shows* quienes ven en riesgo su libertad de expresión.

ROMINA RAGLIANTI

Disney enfrenta un escenario complejo tras suspender indefinidamente el *late show* “Jimmy Kimmel Live!”, que produce su cadena ABC.

La decisión fue tomada tras comentarios que hizo el animador Jimmy Kimmel en el programa del lunes sobre el supuesto asesino de Charlie Kirk, lo que llevó a una amenaza indirecta del presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC), Brendan Carr, de quitar la licencia de emisión a las estaciones de TV afiliadas a ABC, bajo el pretexto de “hacer cumplir las obligaciones de interés público” de los medios que fiscaliza.

Disney no solo ha tenido que enfrentar protestas afuera de sus oficinas, también ha sido criticada por sindicatos y artistas. Tatiana Maslany, que protagonizó la serie de Marvel “She-Hulk”, llamó a cancelar las suscripciones a sus plataformas de *streaming*, un gesto emulado por nombres como el guionista David S. Goyer y la actriz Marisa Tomei, mientras que Damon Lindelof, el creador de “Lost” (que fue emitida por ABC), prometió no volver a trabajar con Disney hasta que vuelva el programa de Kimmel. Otros como Pedro Pascal, que tiene lazos con Disney con “The Mandalorian” y “Los cuatro fantásticos”, fueron más cautos. El chileno expresó su apoyo a Kimmel y llamó a “defender la democracia”, pero no criticó a la compañía. Dan Gilroy, guionista de la serie de Disney+ “Ándor”, escribió una columna donde dijo estar en profundo desacuerdo con la empresa, pero que entendía lo difícil de la decisión.

Según Deadline, internamente en la compañía hay molestia por la sensación de que el director ejecutivo Bob Iger cedió demasiado fácil ante las presiones de los partidarios de Trump, que ha hecho a los conductores de *late shows* blanco habitual de sus críticas.

Hollywood Reporter aseguró que la empresa está en conversaciones con



Pedro Pascal fue una de las celebridades que dieron apoyo público a Jimmy Kimmel.

Kimmel para que el espacio vuelva, pero hay duda de si el comediante estaría dispuesto. Un trabajador del programa comentó: “Es cada vez más claro que el señor Iger y los ejecutivos de ABC nos echarían en un minuto si creen que algo que hicimos dañará la asistencia a Disney World o les costará su bono anual”.

Michael Eisner, director ejecutivo de Disney entre 1984 y 2005, dijo que lo que había hecho la FCC era “intimidación fuera de control” y se preguntó “qué pasa con el liderazgo” en su antigua compañía.

El futuro de los *late shows*

Estos programas nocturnos se popularizaron en los 60 con el programa “Tonight Show” de Johnny Carson. Desde entonces han sido un pilar de la programación de los canales estadounidenses, pero en los últimos años ha ido decayendo su audiencia.

Una encuesta hecha por The Associated Press y la Universidad de Chicago en agosto determinó que solo un 15% de los encuestados ve un *late show*

al menos una vez por semana, aunque los clips de promoción sí resultan populares en redes sociales. El estudio además confirmó que la audiencia regular de estos programas son en su mayoría adultos afrodescendientes y latinos, y que un 65% se identifica como demócrata.

Tras la suspensión de Jimmy Kimmel, varios conductores de *late shows* salieron a dar su apoyo al animador. David Letterman, uno de los nombres más legendarios del formato, dijo que en sus 33 años conduciendo se burló de muchos presidentes y “nunca fuimos presionados por una agencia gubernamental” y que “no puedes despedir gente porque tienes miedo o estás tratando de congraciarte con una administración autoritaria criminal en la oficina oval”.

Seth Meyers, que conduce “Late Night” en NBC, comentó “este es un gran momento en nuestra democracia y debemos defender los principios de la libre expresión. Jon Stewart condujo un episodio especial de “The Daily Show” en que optó por un tono sarcástico donde solo elogió al Presidente Trump.